



Erasmo Zarzuela:  
"El lilitero"

Cuanto más edad tengo menos importancia doy a la coma. ¡Que el lector haga su propias pausas para tomar aliento!  
Elizabeth Clarkson Zwart.

La rima es una victoria sobre las limitaciones del lenguaje.  
Carlos Drummond de Andrade

La historia del idioma es una historia de cambio constante. La mayoría de los cambios del léxico obedece a la inventiva de los analfabetos.  
Anónimo.



el duende  
director: luis urquieta m.  
consejo editor: alberto guerra g. (f)  
benjamín chávez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
diseño: david ángel illanes  
casilla 448 telfs. 5276816-5288500  
e-mail: duendejulia@hotmail.com  
jgarcia@zofro.com

## Amor, divina locura

### Conversaciones lejanas

*Durante mucho tiempo has escuchado la mente, ahora deja hablar al corazón*



¿Qué voy a hacer contigo, papá? Debería meterte en un cajón o colocarte boca abajo. Lo lógico sería sacarte de aquí y mandarte a la porra, pero ya ves, te convertiste en el mejor de los terapeutas... No hablas, no opinas... Bueno, en realidad sí opinas, lo haces desde la lejanía y a veces creo que hasta me sonríes... Hoy tampoco dormí bien... ¿Que por qué tengo tu foto en el consultorio y además en un lugar tan visible?... No sé, a lo mejor porque me gusta que me digan que me parezco a ti... De todas maneras no sé qué hacer contigo, hay días en que me olvido y otros en que quiero aplastarte... Creí que todo estaba superado, que había aprendido a vivir con el rencor de que hayas partido sin avisar. Sin embargo, algo sucedió en el cementerio... Como si todo se reactivara de nuevo con más fuerza... ¿Cómo estoy con Carlos?... No me lo aguanto, ya no me satisface para nada, tú entiendes lo que quiero decir, ¿verdad?... Nunca hubo nada... Es un idiota metido en un buen físico... ¿Por qué le preocupa tanto mi edad?... Treinta y cuatro años no son muchos... Hoy en día las mujeres nos casamos viejas para poder aprovechar la vida... ¿Andrés?... No quiero hablar de él... ¿Eros?... ¿Te encanta, verdad?... Apuesto a que te recuerda tu juventud: locura al cubo... Sandra... Yo sé que estás intranquilo, pero ella debería ser más realista, no heredó tu fortaleza y tu independencia... No vas a creerlo, pero hoy la vi en un semáforo, a las seis de la mañana abrazada con el amigo... ¿De dónde crees que venía?... No, no me vio... Pero le hice trampa, la llamé de inmediato al celular y me contestó que estaba donde una amiga y que iba para la oficina... Definitivamente ella no quiere ayuda... No se pueden dejar los vicios lentamente... No, no es que ella no pueda, es que no quiere cambiar... ¿Qué la compadezca y la ayude más? ¿Más?... ¡Pero, papá, no hice más que ayudarla toda la vida! ¿O no recuerdas que después de su accidente tuvieron que mandarme al psicólogo porque me estaba haciendo cargo de ella como si fuera la mamá?... Ella ya está grande, si quiere sufrir a manos de un explotador y dejarse endulzar los oídos, es su decisión... Además, ¿tú hablando de compasión?...

La secretaria interrumpió los pensamientos de Epifanía con un golpe en la puerta, le entregó la agenda del día y le anunció que ya había llegado el primer paciente. Epifanía acomodó el portarretratos y le dijo a la foto: Mira, hoy no quiero pelear... Mejor hablamos después... Tocó con sus dedos el rostro quieto de su padre, que no cesaba de mirarle, e hizo seguir al primer paciente.



Walter Riso, Colombia. Psicólogo clínico. Profesor de terapia cognitiva.